

CITAS DEL ESPÍRITU DE PROFECÍA CON RESPECTO A LA IDENTIDAD

Dios ha otorgado individualidad e identidad

La madre necesita la ayuda de su hija, y cuando ella tenga algunos años más comprenderá mejor cómo elegir un marido que le proporcione una vida apacible y feliz. Una mujer que se somete siempre a que se le dicte qué debe hacer en los asuntos más pequeños de la vida doméstica, que renuncia a su identidad, nunca será de mucha ayuda o bendición en el mundo y no logrará el propósito de Dios para su existencia. Es una mera máquina para ser guiada por la voluntad y la mente de otro. A cada uno, hombre y mujer, Dios le ha dado una identidad, una individualidad. Todos deben conducirse en el temor de Dios. CJE 48.4

Satanás ocultó su identidad a Adán y Eva

Los agentes satánicos revisten las falsas teorías de un vestido atractivo, así como en el huerto de Edén Satanás ocultó su identidad a nuestros primeros padres, hablándoles por intermedio de la serpiente. Esos agentes hacen penetrar en la mente humana lo que en realidad es un error mortal. La influencia hipnótica de Satanás se ejercerá sobre quienes se aparten de la Palabra de Dios para aceptar fábulas agradables. CPI, 590.1

La identidad, individualidad e influencia

Existen derechos que pertenecen a todos los individuos. Tenemos una individualidad y una identidad que es nuestra. Nadie puede sumergir su identidad en la de algún otro. Cada uno debe actuar por sí mismo, de acuerdo con los dictados de su propia conciencia. Con respecto a nuestra responsabilidad e influencia, somos responsables ante Dios porque derivamos nuestra vida de él. No la obtenemos de la humanidad, sino sólo de Dios. Pertenecemos a él por creación y por redención. Nuestros propios cuerpos no nos pertenecen, para que los tratemos como nos plazca, para que los estropeemos con hábitos que conducen a la decadencia, imposibilitándonos el rendir a Dios un servicio perfecto. Nuestra vida y todas nuestras facultades mentales, pertenecen a él. El está cuidando de nosotros cada momento. El conserva la maquinaria humana en acción. Si nos la dejara para que la hiciéramos funcionar nosotros por un solo momento, moriríamos. Dependemos absolutamente de Dios. CRA 65.2

Adaptando la identidad

La religión de Cristo no exige de nosotros que perdamos nuestra identidad de carácter, sino meramente que nos adaptemos, en cierta medida, a los sentimientos y modalidades de los demás. Muchas personas se pueden vincular en una unidad de fe religiosa aunque sus opiniones, hábitos y gustos no armonicen en asuntos temporales; pero si arde en su seno el amor de Cristo, y fijan los ojos en el mismo cielo como su morada eterna, pueden tener la comunión más dulce y más inteligente, y la más admirable unidad. Habrá escasamente dos personas que experimenten exactamente lo mismo en todo detalle. Las pruebas de una no son tal vez las pruebas de otra, y nuestros corazones deben estar siempre abiertos a la simpatía bondadosa y debe arder en ellos el amor que Jesús sintió por todos sus hermanos. 1 JT 449.4

La identidad y el carácter de Cristo

Hermanos, desechemos todo esto. No tenemos derecho a fijar nuestra atención en nosotros mismos, ni en nuestras preferencias y fantasías. No debemos tratar de conservar una identidad particular, una personalidad y una individualidad que nos mantendrían alejados de nuestros colaboradores. Hay un carácter que debemos mantener, pero es el de Cristo. Si tenemos el carácter de Cristo, podemos trabajar juntos en su obra. El Cristo que esté en nosotros responderá al Cristo que esté en nuestros hermanos, y el Espíritu Santo consagrará esa unión de sentimientos y de acción que atestigua al mundo que somos hijos de Dios. Que el Señor nos dé poder para crucificar al yo y nacer de nuevo, a fin de que Cristo pueda vivir en nosotros como principio vivo, activo, capaz de mantenernos en la santidad. 3JT 385.3

La identidad y la consagración

Dios nos ha dado a todos una identidad propia, que no puede fundirse en la de otro; pero nuestras características individuales serán mucho menos prominentes si realmente somos de Cristo y su voluntad es la nuestra. Nuestras vidas deberían estar consagradas al bien y la felicidad de otros, como fue la del Salvador. Tenemos que olvidarnos de nosotros mismos, siempre buscando oportunidades—aun en cosas pequeñas—para mostrar gratitud por los favores que hemos recibido de otros y buscar oportunidades de alegrar a otros y aliviar sus tristezas y cargas con actos de tierna bondad y pequeños hechos de amor. Estas cortesías atentas que, comenzando con nuestras familias se extienden fuera de ese círculo, ayudan a producir la suma de la felicidad de la vida; y el descuido de estas cosas pequeñas produce la suma de la amargura y la tristeza de la vida.—Testimonies for the Church 3:539, 540 (1875). 1MCP 96.2

La identidad y la conformidad con el mundo

La conformidad con el mundo le está haciendo perder su identidad a nuestro pueblo. La perversión de los principios rectos no se ha producido repentinamente. El ángel del Señor me presentó este asunto por medio de símbolos. Me parecía como si un ladrón se estuviera acercando sigilosamente cada vez más, en forma gradual pero segura, para robar la identidad de la obra de Dios al inducir a nuestros hermanos a conformarse con las costumbres del mundo. 2 MCP 200.3

La identidad y la uniformidad

Debemos unirnos ahora... Pero recordemos que la unidad cristiana no significa que la identidad de una persona debe quedar ocultada en la de otra, ni que la mente de alguien debe controlar la de otro. Dios no le ha dado a nadie el poder que algunos, mediante palabras y actos, pretenden reclamar. El Señor quiere que cada hombre sea libre y siga las indicaciones de su palabra.—Testimonies for the Church 8:212 (1904). 2MCP89 736.3

La identidad y la instrucción a los demás

El obrero más joven no debe dejarse embargar de tal manera por las ideas y opiniones de aquel a quien esté confiado, que pierda su propia individualidad. No debe dejar que su identidad se confunda con la de aquel que lo está instruyendo, al punto de no atreverse a ejercer su propio juicio, sino hacer lo que se le dice, sin tener en cuenta su propia conciencia de lo bueno y lo malo. Es privilegio suyo aprender de por sí del gran Maestro. Si aquel con quien trabaja sigue una conducta que no está en armonía con el “así dice Jehová,” no vaya a alguna tercera persona, sino diríjase a su superior en el cargo y preséntele el asunto expresando francamente su parecer. Así el aprendiz puede beneficiar al maestro. Debe desempeñar fielmente su deber. Dios no lo considerará sin culpa si consiente en una mala conducta, por grande que sea la influencia o responsabilidad del que da el mal ejemplo. OE 108.

CITAS DEL ESPÍRITU DE PROFECÍA CON RESPECTO A LA VERACIDAD

No hay espacio para desviarse de la estricta integridad

Razonó que no mentía al presentar a Sara como su hermana; pues ella era hija de su padre, aunque no de su madre. Pero este ocultamiento de la verdadera relación que existía entre ellos era un engaño. Ningún desvío de la estricta integridad puede merecer la aprobación de Dios. A causa de la falta de fe de Abraham, Sara estuvo en gran peligro. PP 108

El significado del noveno mandamiento

No dirás contra tu prójimo falso testimonio . . .

(Noveno mandamiento). La mentira acerca de cualquier asunto, todo intento o propósito de engañar a nuestro prójimo, están incluidos en este mandamiento. La falsedad consiste en la intención de engañar. Mediante una mirada, un ademán, una expresión del semblante, se puede mentir tan eficazmente como si se usaran palabras. Toda exageración intencionada, toda insinuación o palabras indirectas dichas con el fin de producir un concepto erróneo o exagerado, hasta la exposición de los hechos de manera que den una idea equivocada, todo esto es mentir. Este precepto prohíbe todo intento de dañar la reputación de nuestros semejantes por medio de tergiversaciones o suposiciones malintencionadas, mediante calumnias o chismes. Hasta la supresión intencional de la verdad, hecha con el fin de perjudicar a otros, es una violación del noveno mandamiento. PP 281.

Padres y maestros como modelos de veracidad

Los padres y los maestros deben ser veraces delante de Dios. Vuestra vida esté libre de prácticas engañosas. No se halle culpa en vuestros labios. Aunque sea desagradable para vosotros en un momento dado, vuestra conducta, vuestras palabras y vuestras obras manifiesten rectitud ante la vista del Santo Dios. ¡Oh, el efecto de la primera lección de engaño ha sido terrible! ¿Se entregarán a la práctica del engaño y la mentira los que pretenden ser hijos e hijas de Dios? CN 138.1

Formando un carácter para el cielo

En una vida dividida y tibia, hallaréis dudas y tinieblas. No podéis gozar los consuelos de la religión, ni la paz que el mundo da. No os sentéis en el sillón de Satanás para no hacer nada, mas levantaos y esforzaos para alcanzar la elevada norma que es vuestro privilegio alcanzar. Es un bienaventurado privilegio renunciar a todo para Cristo. No miremos la vida de los demás ni la imitemos con el propósito de no elevarnos más alto que ellos. Tenemos tan sólo un Modelo infalible. Lo único seguro es seguir a Cristo. Resolved que si los demás obran con pereza espiritual, los abandonaréis y progresaréis hacia la elevación del carácter cristiano. Formad un carácter para el cielo. No durmáis en vuestro puesto. Obrad con fidelidad y veracidad para con vuestra propia alma. CPI 630.2

Jesús y la veracidad

Durante su infancia, Jesús manifestó una disposición especialmente amable. Sus manos voluntarias estaban siempre listas para servir a otros. Revelaba una paciencia que nada podía perturbar, y una veracidad que nunca sacrificaba la integridad. En los buenos principios, era firme como una roca, y su vida revelaba la gracia de una cortesía desinteresada. DTG 49.3

Veracidad a toda prueba

Aferrémonos a la veracidad con mano firme, y sea ella parte de nuestra vida. Practicar el disimulo y jugar al tira y afloja con la verdad, para acomodar los planes egoístas de uno, significa provocar el naufragio de la fe. “Estad pues firmes, ceñidos vuestros lomos de verdad.” [Efesios 6:14](#). El que declara falsedades, vende su alma a bajo precio. Sus mentiras pueden parecerle útiles en casos de apuro; de esta manera le parecerá que adelanta en sus negocios como no podría hacerlo mediante un proceder correcto, pero llega finalmente al punto en que no puede confiar en nadie. Al ser él mismo un falsario, no tiene confianza en la palabra de otros. HAP 62

CITAS DEL ESPÍRITU DE PROFECÍA CON RESPECTO A LA INTEGRIDAD

La integridad en el tiempo del fin

A medida que el fin se acerca, la obra de Dios ha de crecer hasta alcanzar fuerza, pureza y santidad plenas. Los obreros han de estar llenos con amor a Dios y con amor por sus semejantes. Deben albergar principios de la más estricta integridad. Cuando se toque la tecla debida, Dios se revelará como un Dios de misericordia y amor. Los ángeles del cielo se acercarán a los miembros de iglesia que están sobre la Tierra para ayudarlos en su necesidad. Recordemos siempre que somos obreros juntamente con Dios. En esta unión celestial debemos llevar adelante la obra del Señor con integridad, con cánticos y regocijo. En todo ser se encenderá el fuego del celo santo. Grupo tras grupo de personas abandonará el estandarte tenebroso del adversario para venir en ayuda del Señor, para colaborar con él contra el poderoso enemigo. CE 160.4

Las escuelas como agentes educadores de integridad

El atender a formas y ceremonias no debe ocupar el tiempo ni la fuerza que pertenecen legítimamente a cosas más esenciales. En esta época de corrupción, todo se pervierte para la ostentación y apariencia exterior; pero este espíritu no debe hallar cabida en nuestras escuelas. Debemos enseñar modales bíblicos, pureza de pensamiento e integridad estricta. Esta es instrucción valiosa. Si los maestros tienen el sentir de Cristo, y son modelados por el Espíritu Santo, serán bondadosos, atentos y verdaderamente corteses. Si trabajan como a la vista del cielo, serán damas y caballeros cristianos. Su conducta refinada será una lección objetiva constante para los alumnos, quienes, aunque al principio sean algo incultos, se irán amoldando día tras día bajo su influencia. CM 256.3

La integridad en los que ocupan puestos de responsabilidad

La ley de Dios debe ser el medio de llevar a cabo la educación en la familia. Los padres se encuentran bajo la más solemne obligación de obedecer esta ley, y deben dar a sus hijos un ejemplo de la más estricta integridad. Los hombres que ocupan posiciones de responsabilidad, cuya influencia es abarcante, deben cuidar su comportamiento y sus obras, y mantener el temor de Dios constantemente ante ellos. CSI 356.5

Cristo como la medida para una vida íntegra

Cristo y sus ángeles están observando la tarea que ustedes hacen. Están midiendo cada acto. Representen sus vidas al manso y humilde Jesús. Traten de hacer las cosas como Cristo las haría si estuviera en su lugar. No permitan que haya discrepancia entre su medida y la divina con respecto a la estricta integridad. Ciertamente los principios puros deben gobernar la vida de cada alma que sea declarada justa en el día de Dios. CDCD 341.3

La integridad y la influencia

“Dejad de hacer el mal; aprended a hacer el bien”. Esta es la lección que todos debiéramos aprender día tras día. Nuestra preparación personal está en primer lugar. La influencia que ejerce una vida de estricta integridad constituirá una enseñanza continua para otros. Los que son controlados y guiados por los principios morales y religiosos claramente establecidos en la Palabra de Dios, caminan en armonía con la mente y la voluntad de Dios, quien es demasiado sabio para equivocarse y demasiado bueno para hacernos daño. DNC 293.2